



Documento de Reflexión

La pregunta por el dador de la vida a través de Nezahualcóyotl

Leidy Xiomara Rodríguez Garzón¹

Con flores escribes, Dador de la Vida con cantos das color, con cantos sombreasa los que han de vivir en la Tierra. Después destruirás a águilas y tigres, solo en tu libro de pinturas vivimos, aquí sobre la tierra. Con tinta negra borrarás lo que fue la hermandad, la comunidad, la nobleza. Tú sombreas a los que han de vivir en la Tierra (Acolmiztli Nezahualcóyotl)

● Resumen

La filosofía amerindia, al abrirle campo al estudio de aquellas culturas que han sido olvidadas por el proceso de aceptación y adaptabilidad a la llamada “verdadera” filosofía, crea un campo interesante en el estudio de la reflexión y el pensamiento, vistos desde otros contextos como el escenario del antiguo México y de sus “cantos y flores”, ejercicio que demuestra que el hombre no se sesga a una mera producción ya sea mecánica o intelectual sino que detrás de ello hay una reflexión y una intencionalidad. A continuación, se muestra una parte del desarrollo del pensamiento de Nezahualcoyótl y una reflexión basada en los “cantos y flores” en dos momentos. Primero, se establecerán algunas puntualidades respecto a quién fue Nezahualcoyótl y la figura de sabio del antiguo Texcoco; en un segundo momento se analizará el ejercicio filosófico que hace el poeta a través de su pensamiento sobre el *Tloque Nahuaque* –en sus distintas acepciones–.

Palabras clave: Filosofía amerindia, el sabio, dador de vida.

¹ Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO)
Contacto: lrodriguezg@uniminuto.edu.co



A pergunta pelo dador da vida através de Nezahualcóyotl

● Resumo

A filosofia ameríndia, ao abrir campo ao estudo de aquelas culturas que não foram esquecidas pelo processo de aceitação e adaptabilidade à chamada “verdadeira” filosofia, cria um campo interessante no estudo da reflexão e o pensamento, vistos desde outros contextos como o cenário do antigo México e de seus “cantos e flores”, exercício que demonstra que o homem não se distorce a uma mera produção já seja mecânica ou intelectual senão que atrás disso há uma reflexão e uma intencionalidade. A continuação, se mostra uma parte do desenvolvimento do pensamento de Nezahualcōyōtl e uma reflexão baseada nos “cantos e flores” em dois momentos. Primeiro, se estabelecerão algumas pontualidades com respeito a quem foi Nezahualcōyōtl e a figura de sábio do antigo Texcoco; num segundo momento se analisará o exercício filosófico que faz o poeta através de seu pensamento sobre o *Tloque Nahuaque* –em suas distintas acepções–.

Palavras Chave: Filosofia ameríndia, o sábio, dador de vida.

The question for the life giver through Nezahualcōyotl

● Abstract

Amerindian philosophy, at opening spaces to those cultures that have been forgotten by the acceptance and adaptability process to the so called “true” philosophy, creates an interesting field in the study of reflection and thought seen from other contexts such as the ancient Mexico and its “songs and flowers”, an exercise that demonstrates the fact that men are not limited to only one mere production, which can be mechanical or intellectual, but that there is a reflection and an intention behind. The following is a part of the development of Nezahualcōyōtl’s thinking and a reflection based on “songs and flowers” in two moments. First, some specific points concerning who Nezahualcōyōtl was and about the character of the old Texcoco’s wise man will be established. In a second moment, the philosophical exercise made by the poet through his thinking about the *Tloque Nahuaque* –in its different meanings– will be analyzed.

Key words: Amerindian philosophy, wise man, life giver.

● Introducción

Nezahualcóyotl, príncipe y poeta

Acolmiztli Nezahualcóyotl el que llegó a ser príncipe de Texcoco ha sido considerado uno de los mejores gobernantes; caracterizado por su recta e inquebrantable justicia y por otorgarles gran cuidado a las artes. Su fama no se centra en su gobierno únicamente, ya que ocupa un lugar privilegiado entre la literatura y la filosofía Amerindia por sus “cantos y flores”, herramienta de la escritura que le permitió expresar sus reflexiones acerca del mundo, de sus pensamientos más profundos y de sus acciones: “Flor y canto es la única manera de decir palabras verdaderas en la Tierra (...) flor y canto, poesía y arte, es precisamente lo que hace posible la reunión de los amigos” (Ed. León-Portilla, p. 130).

Lobo hambriento es lo que significa Nezahualcóyotl, y fuerza de león, Acolmiztli en su nombre náhuatl. Nació en la ciudad de Texcoco en 1402, hijo de Ixtlilxóchitl y de Matlalcihuatzin. El lobo hambriento fue bendecido por su día de nacimiento: “los astrólogos precisaron que aquel día *Ce mázalt* tenía un signo muy afortunado”, pues el príncipe que bajo tal signo nacía “sería también noble y principal, tendría que comer y beber, y que dar vestidos a otro, y a otros, joyas y atavíos” (Martínez, 1992, p. 11). Es así como del cielo a la tierra él estaba destinado a tener la grandeza que por siempre lo iba a acompañar; grandeza que le costó pues, aunque su destino era ese no dejó de encontrarse con más de un inconveniente para llegar a serlo. A continuación se expondrá el principal contratiempo que lo llevó a ganarse con honores el puesto de gobernante y señor de Texcoco: la muerte de su padre le trajo a Nezahualcóyotl la necesidad de comenzar a planear y aliarse con los demás pueblos desde muy pequeño; además despertó en él un espíritu guerrero propio de su linaje chichimeca. Estas habilidades despertaron, quizá, por las últimas palabras que le dijo Ixtlilxóchitl cuando vio que era el final de sus días,

Hijo mío, muy amado, brazo de león, Nezahualcóyotl: ¿a dónde te tengo de llevar que haya algún deudo o pariente que te salga a recibir? Aquí ha de ser el último día de mis desdichas, y me es fuerza partir de esta vida; lo que te encargo y ruego es que no desampares a tus súbditos y vasallos, ni eches en olvido que eres chichimeca recobrando tu imperio, que tan injustamente Tezozómoc te tiraniza, y vengues la muerte de tu afligido padre... (Martínez, 1998, p. 9).

El lobo hambriento tomó fuerza y luchó por casi 20 años en pro de recuperar lo que se les había quitado; recuperar Texcoco fue la finalidad que acompañó al príncipe por varios años.

La figura del sabio. Los cantos y flores como herramienta del pensamiento

Fueron muchos los sabios que fundamentaron sus inquietudes a partir de su forma de vivir y de su afán por conocer su función en el mundo, de su relación con el universo y del porqué estaban allí. Expresiones como “... el hombre, es un ser sin reposo de su corazón a cada cosa “timóyol cecenmana” y andando sin rumbo “ahuipa”, perdiendo su corazón, se pierde a sí mismo” (León-Portilla, 1974, p. 58) traen consigo la preocupación de satisfacer el corazón y de mantenerlo estable. Para hacer esto es necesario encontrar un equilibrio no solo consigo mismo sino con lo que los rodea; las flores y cantos se convierten así en estabilizadores del corazón.

Era propio de los nobles convertirse en poetas; es por ello que el príncipe no es el único que tiene estas dotes, tanto así que hacían reuniones de gobernantes en las cuales compartían sus pensamientos. Lo anterior obedece a la importancia de crear comunidad,

[...] importa preguntarse ante todo a qué grupo o estamento social pertenecían ellos (los sabios y poetas). Desde luego que no integraban por sí



mismos una clase o sector delimitado. En principio puede decirse que las fuentes documentales muestran que los sabios y poetas pertenecían casi siempre al estamento social de los pipiltin, la gente de linaje o los nobles. Desde otro punto de vista, los sabios y poetas eran con frecuencia gobernantes de un señorío e incluso de una nación entera que dedicaban sus horas de ocio a la especulación sobre diversos temas... (Alcina, León-Portilla & Moctezuma Matos, 1992, p. 253).

Los poetas llevaban consigo el título de *Tlamatini* "el que sabe algo". La poesía, para el territorio náhuatl, es su manera de expresión y de dar a conocer su concepción de mundo, lo que los aqueja acerca de su origen y su razón de estar aquí. Son temas de carácter filosófico escritos para ser escuchados y debatidos entre los demás *Tlamatinime*: "Estos sabios que pronto mostraron su hondo sentido poético compusieron cantares y poemas para expresar lo más hondo de su pensamiento. Se trata de pequeños textos en los que van apareciendo preguntas de hondo sentido filosófico" (León-Portilla, 1961, p.118).

Para saber la importancia que tenía un poeta dentro del mundo azteca y en este caso, dentro de Texcoco, es necesario, en primera instancia, exponer cuál era la imagen del *Tlamatini* dentro de los pueblos. Miguel León-Portilla recrea la visión de los nahuas ya que no solo se hacían preguntas sino que problematizaban.

¿Se llevan las flores a la región de la muerte?
 ¿Estamos allá muertos o vivimos aún?
 ¿Dónde está el lugar de la luz pues se oculta el que da la vida?" (León-Portilla, 1974, p. 59).

Asimismo, el sabio es honrado, es guía para otros, es cuidadoso, es quien enseña la verdad, corrige al que está aprendiendo, conforta al corazón (León-Portilla, 1974). En el perfil del sabio o filósofo encontramos un binarismo que permite representarlo mejor,

3.- Suya es la tinta negra y roja, de él son los códices, de él son los códices.

4.- El mismo es escritura y sabiduría (León-Portilla, 1974, p. 65).

Cuando se nombran estos dos colores, negro y rojo, se hace referencia a la representación y al saber, es decir, lo que para el resto de las personas es difícil de comprender. En sentido metafórico significa que él es escritura y sabiduría, por lo que un sabio ha de tener un comportamiento adecuado y de solidaridad con respecto a los otros; él es guía; de él depende que un pueblo sea guiado por el camino de la verdad, que no se deje confundir con falsos sabios.

El sabio no tenía una sola "profesión"; él se encargaba de varios aspectos de la vida y su función está directamente relacionada con los hombres y con el universo: "En pocas palabras, aplicando anacrónicamente y análogamente al sabio o Tlamatini los términos con que hoy se designan a quienes tiene muy semejantes funciones, diremos que era un maestro, un psicólogo, un moralista, un cosmólogo, un metafísico y un humanista" (León-Portilla, 1974, p.71-72). Aunque el sabio tenía varias facetas, no por ello era sabio cualquiera que hablara acerca del universo o de los dioses; estos falsos sabios lo único que hacen es complicar y mostrar difícil aquello que no debería serlo.

Nezahualcóyotl recorrió los principales temas de discusión y reflexión del Imperio Azteca, la guerra, el lugar de los descarnados, la inmortalidad del hombre, y le dedicó sabia reflexión al Dador de la Vida, al *Tloque Nahuaque*. El príncipe descubrió a través de la meditación y la reflexión la verdadera finalidad de los "cantos y flores"; él enderezó su corazón al saber su significado, ya que permiten desde la tierra acercarse a la región de los dioses y de los muertos, pero no son cualesquiera tipos de flores las que permiten este acercamiento, sino que deben tener vida y raíz².

² A propósito de esto, es importante referenciar que no todos los cantos y flores eran de corte filosófico. En el texto Cantos y Crónicas del México Antiguo se trata el tema de las diferentes finalidades de los cantos y flores.

Por fin lo comprende mi corazón:
 escucho un canto,
 contemplo una flor...
 ¡Ojala no se marchiten! (León-Portilla, 1997, p.30)

Nezahualcóyotl descubrió a lo que estaba destinado su corazón; él iba a ser un forjador de cantos que nunca perecen. Los cantos que él forjaba no eran narraciones; él abrió el camino a una nueva concepción: eran aquellos que intervenían con la realidad y con su manera de vivir, se reflexionaba a partir de lo que vivían y sentían (Icnocuicatli); él comenzó un proceso reflexivo que iba alcanzando conforme forjaba sus cantos; en su madurez reflexiva mostraba que "...el filósofo va venciendo al poeta" (Martínez, 1972, p. 105).

Es así como la relación que el poeta establece con sus cantos es complemento a su forma de vida; por lo menos era así como el príncipe de Texcoco los sentía. Él estableció la importancia de los cantos y la necesidad de cuestionarse sobre aquello que lo rodeaba; el poema es algo sublime y delicado que debe ser utilizado por quienes tienen en su corazón el llamado a ser forjadores de cantos: "Los cantos son, pues, un don de la divinidad que solo podemos disfrutar mientras estamos en la tierra, pero gracias a ellos podemos darnos a conocer, manifestarnos" (Martínez, 1972, p.119). Entre la fugacidad de la vida la única manera de ser conocido y permanecer en este mundo es por medio de ellos. No hay nada más por qué ser recordado sino por los cantos y flores que se esparzan por el mundo. A partir de este sentimiento que establece el poeta con sus cantos los crea, por lo que dentro de su composición poética él crea cantos y flores para enaltecerlos.

Si tú te mueves, caen flores:
 eres tú mismo el que te esparces
 [Nezahualcóyotl]
 No acabarán mis flores,
 no acabarán mis cantos:
 yo los elevo: soy un cantor.
 Se esparcen, se derraman,

amarillecen las flores:
 son llevadas al interior de lo dorado.
 Flores de cuervo, flores de manita
 tú esparces, tú haces caer
 en medio de las flores (Garibay, 1954, 2-4)

Es así, como los cantos y flores permiten una esperanza al pensar que por medio de los cantos no se va a morir totalmente ya que ellos seguirán en la tierra (Martínez, 1972) aún, después, de que el poeta ya se encuentre en la región de los descarnados. Por medio de sus pensamientos el príncipe explicita la importancia de los cantos con su vida y la dirige; no es simplemente un destino que seguir, es un compromiso y una labor, la de esparcir sus flores y darse a conocer; necesitamos compartir los cantos y flores; estos no son solo de quien los forja, son los que hacen a un pueblo reflexionar acerca de su entorno, de lo que sucede y de lo que lo inspira.

La segunda tiene que ver con el lugar de los cantos y flores; a simple vista podríamos creer que al caracterizarse por ser una cualidad de unos pocos, están destinados a los dioses, y en efecto hay cantos que son inspirados por los dioses; de hecho, son ellos los que los crean e inspiran al poeta pero siguen siendo de la tierra, son aquí donde forman su verdadero valor ya que crean lazos de amistad y ayudan a superar la tristeza que surge al saber que nadie durará aquí para siempre,

Con flores aquí
 se entreteje la nobleza,
 la amistad.
 Gocemos con ellas,
 Casa universal suya es la tierra (Garibay, 1954 ,98).

Los cantos y flores están en la tierra y se quedan aquí, puede que se eleven hasta el lugar de los desencarnados o se crean que son del Dador de la Vida, pero a la final son de este mundo y es ahí donde van a quedar aún después de que su poeta se vaya al sitio de los desencarnados. Siguiendo



esta línea, Nezahualcóyotl muestra cómo las flores son diversas y no todas han se construir los mismos cantos o van dirigidas a las mismas reflexiones; por el contrario, podemos evidenciar en sus poemas la multiplicidad de flores a las que hace referencia; es como si con ello quisiera mostrar la necesidad de abocar los recursos del lenguaje, la naturaleza y la expresión para poder dar a conocer sus reflexiones.

El Dador de la Vida y su relación con los hombres

Nezahualcóyotl destinó gran tiempo y varios de sus poemas al dios desconocido, el *Tloque Nahuaque*. Dios que ya había sido venerado por los toltecas antes de constituirse el Imperio Azteca: "A la cabeza del panteón estaba, en sentido teológico, un dios supremo e inefable, *Tloque Nahuaque*; pero parece haberse limitado al culto activo en su honor a un templo nada más, en Texcoco, que llegó a ser un centro de filosofía religiosa bajo... Nezahualcóyotl" (Vaillant, 1973, p. 145). El príncipe lo que hizo fue traer a un dios de aquella cultura que le había apasionado para comenzar otra época en sus reflexiones. Cabe aclarar que la idea de Dios que maneja Nezahualcóyotl no se muestra en términos de veneración, sino como concepto.

Son varias los nombres y significados que se le han atribuido a aquel dios desconocido. *Tloque Nahuaque*, el dueño de cerca y de junto, también mencionado en los poemas como el Dador de la Vida, o *Moyocoyatzin*, el que se está inventando a sí mismo (León-Portilla, 1997); él no le puso rostro, lo concibió como un concepto que no tenía referencia en una imagen debido a que ningún hombre pudo verlo o conocerlo, por lo que estableció una relación diferente; el no pretendía mostrar un sentimiento de agradecimiento o de miedo; por el contrario, sus cantos y flores se forjaron a partir de que no se puede conocer al Dador de la Vida y es vano perseguirlo en la tierra, ya que a este mundo se vino a sufrir amargamente; tan solo

podemos vivir embriagados junto a él mientras lo permita (Martínez, 1972).

A partir de la manera como Nezahualcóyotl comienza a darle la mirada a su mundo, desde una visión pesimista y desesperanzadora para aquel que quisiera tener alegría al encontrar al Dador de la Vida es que él lleva sus reflexiones acerca de cómo habrá de concebirse la vida, es decir, de tratar de buscar cuál es la verdadera conexión que existe entre él y el Dador de la Vida, lo que lo lleva a una afirmación: en el mundo nadie vivirá para siempre, es en fugacidad en la que se intenta estar cerca del *Tloque Nahuaque*. La relación establecida abre una forma de vida diferente que permite un actuar activo en la vida, es decir, que no se debe conformar con la labor que hace y saber a qué lugar se va después de morir (Soustelle, 1956).

Nezahualcóyotl estableció cuál era su labor en la tierra, es como si a partir de su ejercicio filosófico hubiera descubierto que la muerte es algo irrefutable y que de algún modo iba a llegar el momento de ir al lugar de los desencarnados, ya que el hombre es fugaz. El ejercicio que busca hacer este filósofo del mundo Azteca es demostrar que, a pesar de que la muerte ya está predestinada no por ello se debe dejar de preguntar acerca de cómo vivir en la tierra y de saber en qué manera se está obrando en ella,

¿A dónde iremos
donde la muerte no existe?
Mas ¿por esto viviré llorando?
Que tu corazón se enderece:
aquí nadie vivirá para siempre.
Aún los príncipes a morir vinieron,
hay incineramiento de gente.
Que tu corazón se enderece:
aquí nadie vivirá para siempre (Martínez, 1972,
p.211)

Todos los hombres son iguales; ya sea guerrero o príncipe todos han de morir, no está en el hombre buscar su inmortalidad, la única manera de vivir en

la tierra es aceptando la amargura de la misma e intentar sobrellevarla. El hombre no tiene por qué mejorar su estado, pues esto lo único que hace es desviarlo de su actuar en el mundo, estar así, es estar embriagado, estado que, a su vez, el Dador de la Vida les proporciona a los hombres.

Siendo el Dador de la Vida por quien se está en la tierra es también necesario establecer que con él se desencadena la mayor tristeza del hombre, el no poder conocerlo, aunque es paradójico debido a que el hombre se relaciona así con este dios; el sentimiento de tristeza demuestra que hay una afección lo cual se interpreta como una relación, pero antes se mostrará la manera de cómo lo concibe Nezahualcóyotl.

El Dador de la Vida tiene la imagen, en sus poemas como un gran artesano, un pintor que crea sus obras en un lienzo, que en este caso funcionaría como la tierra, y el hombre es su obra; de esta manera Él, al ser el gran pintor, puede crear sus pinturas pero como estas ningún hombre vivirá por siempre, se irán borrando conforme pasa el tiempo,

¡Oh, tú con flores
pintas las cosas,
Dador de la Vida:
con cantos tú
las metes en tinte,
las matizas de colores:
a todo lo que ha de vivir en la tierra!
Luego queda rota
la orden de Águilas y Tigres:
¡Sólo en tu pintura
hemos vivido aquí en la tierra!

...
Como una pintura
nos iremos borrando,
como una flor
hemos de secarnos
sobre la tierra,
cual ropaje de plumas
de quetzal, del zacuán,

del azulejo, iremos pereciendo.
Iremos a su casa (Garibay, 1954 ,85-87).

En este poema se compila la labor del Dador de la Vida y a su vez deja en claro que no está en sus tareas permitir que las pinturas no se borren, por el contrario, esto es natural y no puede cambiarse; lo que le queda al hombre es aprender a vivir con esa verdad, aquí lo que sugiere es resignación y dejar de luchar por la inmortalidad.

Ahora bien, la relación que establecen los hombres con el Dador de la Vida es incierta ya que no se puede obviar que aquí, este dios no proporciona tranquilidad de manera inmediata debido a que Él no se presenta como un salvador de aquellos que sufren; es por un breve instante que se puede estar junto a él y, aunque se presente de manera arbitraria e incomprensible, es por Él que existe el hombre por lo cual hay que aceptar su misterio y alabarlo, incluso buscarlo a través de los "cantos y flores", aunque no se garantice por ello la seguridad de encontrarlo (León-Portilla, 1972).

Nadie puede aquí
nadie puede ser amigo
del Dador de la Vida;
solo es invocado,
a su lado,
junto a Él,
se puede vivir en la tierra

...
Nadie en verdad
es tu amigo,
¡oh Dador de la Vida!
Solo como si entre las flores
buscáramos a alguien,
así te buscamos,
nosotros que vivimos en la tierra,
mientras estamos a tu lado (León-Portilla, 1972,
73)

Aun sabiendo que el Dador de la Vida se muestra arbitrario y que no se puede conocer, el hombre intenta buscarlo en la tierra, ya que es preferible intentarlo, creyendo que en algún momento se va



presentar; esto le da tranquilidad al corazón, “Por encima de las dudas y del misterio que circunda al Dador de la Vida, es menester aceptar su realidad. Esto es lo único que de hecho da tranquilidad y raíz al corazón” (León-Portilla, 1992, p. 97). Es decir, el hombre puede estar junto a Él por un breve tiempo, mientras está en la tierra y por lo mismo que mientras el hombre está en el mundo lo busca sin saber que no lo encontrará, pues estará junto a Él si cree en el Dador de la Vida, cuestión que desencadena cierto inconformismo.

El príncipe de Texcoco, entre su reflexión acerca de la verdad del Dador de la Vida, escribe un poema en el cual se pregunta por su existencia, concluyendo que no hay más salida que creer, pues el no encontrarlo no significa que no exista; simplemente reafirma que se muestra arbitrario.

¿Eres Tú verdadero (tienes raíz)?
Solo quien todas las cosas domina,
el Dador de la Vida.
¿Es esto verdad?
¿Acaso no lo es, como dicen?
¡Que nuestros corazones
no tengan tormento!
Todo lo que es verdadero,
(lo que tiene raíz),
dicen que no es verdadero
(que no tiene raíz).
El Dador de la Vida
solo se muestra arbitrario.
¡Que nuestros corazones
no tengan tormento!
Porque Él es el Dador de la Vida (León-Portilla,
1972, 71, 72)

Nezahualcōyotl pasa por un momento de indecisión, ya que creer en el Tloque Nahuaque trae consigo consecuencias para su ser como gobernante, aunque a él no le interesaba que su pueblo creyera en otro dios que no fuera Huitzilopochtli, dios de la guerra, aunque entre sus anécdotas que fue por su falta de devoción al dios Huitzilopochtli que cayó una ola de hambres y pocas cosechas para su pueblo por lo que tuvo que acceder, persuadido

por los sacerdotes, a hacer guerras floridas para restablecer los sacrificios (Martínez, 1972).

Nezahualcōyotl organiza su pensamiento de manera tal que, aunque se muestra pesimista incluso desolador, le permite al hombre dar cuenta de lo verdaderamente importante en el mundo, y esto va más allá de buscar la inmortalidad o el conocimiento material de *Tloque Nahuaque*, es decir, el hombre debe vivir en un conformismo siempre y cuando no se relacione con una inactividad de su ser; en este caso el príncipe de Texcoco enderezo su corazón al darse cuenta de que él es forjador de cantos y de que así debe actuar en el mundo.

Quien tenga por pesimista la conclusión a que llegó Nezahualcōyotl debe tener presente la que podría describirse como dialéctica interna de su pensamiento: afirma que nadie puede ser amigo del “Dador de la Vida”, que nadie puede estar acaso a su lado en la tierra, pero al mismo tiempo sostiene que es destino humano buscarlo, como quien entre las flores, va en pos de alguien (León-Portilla, 1997, p. 36).

● Conclusiones

El hablar de una filosofía bajo el contexto histórico del Imperio Azteca sí es posible siempre y cuando no se asuman como absolutos los mismos criterios de Occidente, criterios para los cuales las reflexiones de Nezahualcōyotl podrían quedar reducidas a una simple poesía sin reflexión alguna e incluso encasilladas en mera fantasía. Más allá de una forma de escribir se puede establecer que el ejercicio reflexivo filosófico que expresa Nezahualcōyotl por medio de sus cantos y flores establece la relación que hacían los sabios poetas con su entorno y cómo, a pesar de un pesimismo respecto de la manera de vivir en el mundo, se puede buscar un mejor vivir, un redirección de su corazón por medio de sus propias reflexiones.

De otro lado, la manera como el príncipe establece dicha reflexión evidencia que un filósofo no construye su pensamiento de manera inmediata sino que es por medio de un trabajo constante que va perfilando sus inquietudes y va abriendo paso a nuevas interpretaciones mostrando que en esta cultura no solo es rastreable sino que, además, es posible afirmar el trabajo intelectual como una forma de incidir en la realidad, mostrando así que esto es posible no solo en el mundo occidental.

Un tema como la reflexión acerca del Dador de la Vida, expresada en cantos y flores, es una oportunidad para que la filosofía académica asuma el reto de considerar y comprender temáticas y problemas de una envergadura filosófica diferente a las tratadas debido a que son provenientes de realidades y experiencias diferentes a las del Occidente triunfante, además de valorar positivamente técnicas de pensamiento como los cantos y flores, modos distintos de hacer filosofía bajo otros contextos.

● Bibliografía

- Alcina F. J. León-Portilla M. & Matos M. Azteca, México. (1992) Lunwerg editores S. A. Madrid: Museo Arqueológico Nacional (Ministerio de Cultura).
- Garibay K. A. M. (1953-1954) Historia de la literatura Náhuatl. Vol. 1, 2, 3. México: Editorial Porrúa S. A.
- Garibay K. A. M. (1964) La literatura de los aztecas. México: Editorial Joaquín Mortiz.
- Garibay K. A. M. (1965) Poesía náhuatl. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- León-Portilla M. (1961) Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares. México: Fondo de Cultura Económica. Secretaría de Educación Pública, Cultura, SEP.
- León-Portilla M. (1967) Trece poetas del mundo azteca. Edición Original. México: Universidad Nacional Autónoma de México]. Primera edición en la colección SEP/ SETENTAS.
- León-Portilla M. (1974) La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes. México: Instituto de Investigaciones Históricas.
- León-Portilla M. (1980) Toltecáyotl aspectos de la cultura Náhuatl. México: Fondo de Cultura Económica.
- León-Portilla M. (1997) Humanistas de mesoamérica I. Nezahualcóyotl, Sebastián Ramírez de Fuenleal. México: Fondo de Cultura Económica.
- León-Portilla M. (1986) Literatura del México antiguo. Caracas: Biblioteca de Ayacucho.
- Martínez J. L. (1972) Nezahualcóyotl vida y obra. México: Fondo de Cultura Económica. Biblioteca Americana. Serie de Literatura Indígena, Pensamiento y Acción.
- Martínez J. L. (1998) Semblanza de Nezahualcóyotl. México: Fondo de Cultura Económica.
- Poemas de España y América. (1990) Nezahualcóyotl, antología poética. Selección y prólogo por Harold Alvarado Tenorio. Colombia: Ed. Tiempo Presente.
- Soustelle J. (1982) El universo de los aztecas. México: Fondo de Cultura Económica.
- Vaillant G. (1973) La civilización azteca, origen, grandeza y decadencia. Nueva edición. Revisada por Suzamah B. Vaillant. México: Fondo de Cultura Económica.